

Cursar un posgrado en el extranjero

Marcela Ballabio
Universidad Juan Agustín Maza

Contacto: marchuba@hotmail.com

Desde antes de recibirme supe que quería hacer una especialización en diseño, implementación y evaluación de políticas públicas. Estuve familiarizándome con la oferta de maestrías y doctorados de varias universidades de América Latina y de España. A inicios del 2001 me escribieron de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso-México), para darme a conocer las próximas convocatorias para las cohortes 2002-2004 y los requisitos de inscripción, entre los que había muchos formularios que llenar, exámenes médicos, validación de títulos, sellados, cartas de recomendación y un examen de nivelación. Ese mismo año me recibí de Licenciada en Ciencias Políticas y Administración Públicas en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo. Era un año duro para la vida económica-social del país y terminó siendo aún más difícil para las instituciones democráticas. La jura de mi título fue el 19 de diciembre, horas antes de la renuncia de Fernando de la Rúa a la presidencia. La situación de crisis institucional y «corralito» financiero generaba total incertidumbre laboral y cero posibilidades de adquirir becas de estudios en el exterior. Mi determinación fue mayor que la adversidad y en febrero de 2002 me notificaron que había sido aceptada para ser parte de la VI cohorte la Maestría de Gobierno y Asun-

tos públicos y que me esperaban en agosto para iniciar el cursado. La estadía en Distrito Federal, por fue tal vez una de las experiencias más completas y enriquecedoras de mi vida académica. El programa de cursado contemplaba jornada completa de lunes a viernes de 9 a 18 hs. Podías desaprobar solo una materia por cuatri-mestre y como era estudiante con beca de la Secretaría de Educación Pública Mexicana, se me exigía promedio de 8 o superior sin aplazo. El ritmo de los profesores fue siempre desafiante y las materias que cursé trataban temáticas muy afines a mi título de grado como políticas públicas, diseño y evaluación de programas sociales, derecho y otras no tanto como economía, estadística, matemáticas, etc. Al finalizar la carrera había rendido 29 asignaturas y una tesis. Sin duda los dos años académicos más intensos de mi vida, llenos de recuerdos y anécdotas con mis compañeros, amigos y profesores, con los cuales hasta hoy sigo manteniendo amistad. Cuando si recomiendo hacer este tipo de experiencias, no lo dudo ni por un instante, mi respuesta es: *si estás pensando en hacerlo no dejes pasar la oportunidad, si yo pude hacerlo con todos mis ahorros en el «corralito», vos también puedes, no es cuestión de dinero es cuestión de animarse.*